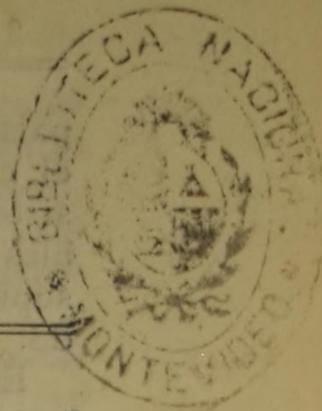


EL ESTUDIANTE

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO Y SOCIAL



Salto, Agosto 17 de 1902

REDACCIÓN ANÓNIMA

Año I Número 13

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
Arapey 77 y 79.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Un Mes . . . \$ 0.30	« Semestre . . . \$ 1.50
« Trimestre . . . « 0.80	« Año . . . « 2.80

Cada cuatro números constituyen * * *
* * * un mes de suscripción.

EL ESTUDIANTE

Salto, Agosto 17 de 1902.

EL VERDADERO PERIODISMO

El periodismo es inherente al progreso de las naciones, siempre que no se aparte de los límites que le tienen marcados la cultura moral y la buena organización de los pueblos.

Pedir de su misión un lenguaje elevado y sincero; tratar que sus columnas no hieran personalidades, ni que descubra los secretos íntimos del hogar, no es suprimirle la sagrada libertad, que debe acompañarla, sino es buscar el triunfo de la idea sana y sensata, que es el ideal de las sociedades.

Por esto el pueblo mira muchas veces con horror, el triste ejemplo del periodista, que alucinado por el vil precio de la necesidad, deja correr la pluma, sin pensar siquiera, que sus líneas hundan el porvenir de un hombre, la reputación de una familia, ó el nombre de una generación.

El empleado ó el funcionario público no se aparta de la vía del error con mordaces acusaciones y ofensivos insultos, que no hacen más que confundirlo en la senda emprendida; sino que pertenece al periodista bien intencionado, marcarle la ruta que le conducirá al verdadero desempeño de su deber, y con él, al aplauso público.

Pero, sí, desgraciadamente incurrimos en la falta de ser intérpretes de los vicios y las pasiones, que obstaculizan el engrandecimiento de las naciones; convertiremos la santa libertad de la prensa en una causa ridícula é inútil.

Esto es lo que acontece á la prensa guiada por odios personales é intereses partidarios, que de ja de aplaudir las buenas obras, para fulminar los errores mas ínfimos de los gobiernos.

Así se explica—dice un periódico en un artículo que desarrolla mas ó menos nuestro tema—los continuos conatos de insubordinación, de represalias, de protestas, que impiden á los gobiernos entrar de lleno en la vía de las grandes reformas y adelantos nacionales.»

La misión del verdadero periodismo consiste, pues; en prodigar sinceros aplausos á las causas justas y sanas, y luchar sin fatiga por aquellas, que puedan redundar en beneficio de nuestro país.

INFLUENCIA DEL MAESTRO FUERA de las CLASES

En uno de los números de EL ESTUDIANTE, recordamos haber leído complacidos el cariñoso recuerdo que este simpático semanario, en unión á antiguos y actuales alumnos del Instituto Politécnico del Salto, dedicaba á uno de sus fundadores, el incansable educacionista señor Gervasio Osimani, que presta y prestará largos años aún, si Dios quiere, importantes servicios á la instrucción.

Esta lectura nos hizo recordar otra, consignada en los discursos del Dr. Joaquin V. González, en el Congreso Pedagógico del Paraná en febrero de 1902, en los que el distinguido Ministro cita estas hermosas palabras pronunciadas por el educacionista francés Sr. Manuel Bernes.

«Estas relaciones (refiriéndose á las de los maestros y ex-alumnos) extendidas fuera del aula, estos consejos que los alumnos piden á sus antiguos maestros en las ocasiones difíciles, en las crisis morales de la vida, aun muchos años después que han dejado sus clases y sus bancas del colegio, vienen pues, de la voluntad misma del alumno y del gran recuerdo que conserva de hombres, que siempre vió preocupados de su bien y conducidos á su vez por una constante preocupación del deber.»

Difícil sería explicar mejor y en tan pocas

palabras, el lazo íntimo que se forma entre el estudiante y sus maestros, lazos cuya resistencia está en relación directa con los nobles sentimientos y educación, que aquellos supieron desarrollar en el ánimo del educando.

El más grave y trascendental error que pueda cometer un padre, es inculcar al hijo, la idea de que el maestro está pago, que concluida su educación, abonado el recibo del último mes de colegio, las relaciones que entre ellos hubo han finalizado.

El más vivo sentimiento de satisfacción embargó, pues, nuestro ánimo, al notar que la influencia del maestro fuera de las clases subsiste aún y se manifiesta en la culta sociedad del Salto, con el homenaje de respeto y cariño de que ha sido objeto el señor Osimani.

¡Cuál es el hombre que pasa con indiferencia ante la casa en la cual ha nacido! Cual es el hombre en quien la vista de esas paredes, no hace afluir al espíritu y al corazón sobre todo, mil recuerdos queridos, sobre los cuales prima el de los cariños de los padres!

¡Y por qué esos mismos sentimientos no afluirían á nuestro ánimo, con tanta intensidad como aquellos, á la vista del colegio, de la casa de estudios, en la cual un hombre, nuestro maestro, nos dió vida intelectual!

Y si la primera hizo brotar de nuestros ojos lágrimas de intenso cariño, ¿por qué no se humedecerían con lágrimas de gratitud á la vista del antiguo colegio, al recuerdo del hombre que conquistó sobre nosotros una segunda patria potestad!

A toute âme bien neè' la patrie est chère, dicen los franceses, no hay duda, pero tanta y aun más razón tendrían en decir: En todo espíritu verdaderamente educado, el recuerdo del maestro no se borra jamás.

EMILIO A. RETA.

LA OBRA MAESTRA

Para Luis Gómez.

El pobre artista se desesperaba, su imaginación calenturienta vagaba por desconocidos espacios; buscaba una expresión, una fisonomía especial para representar á María, la reina de los cielos. Era ello su particular empeño, adorábala con sencilla admiración y le repugnaba buscar en su alrededor una fi-

gura, que le sirviera de modelo para representar á la Madre de Jesús.

Por más que su paleta amontonaba escogidos colores, sus manos negaban á esbozar una figura digna del objeto que se proponía. Oh arte! qué eres, pues, tu, si no puedes dar forma al pensamiento?, fantasma vano que se esfuma al primer rayo de luz del naciente día. No, no puede ser, tengo en mi mente un esbozo sublime y no puedo representarlo en la tela! Y al hablar así se entregaba á indecible desesperación. Arrojó pinceles, paleta y colores, y dirigió una mirada dolorosa al lienzo que en el caballete, esperaba la concepción del artista, más quedóse sorprendido, la tela parecía un cúmulo de blancas nubes que iban tomando diafanidades doradas que parecían agrandar el reducido taller del artista; este, aturdido, sin saber lo que le pasaba, juntó las manos. Las nubes tomaron los colores del iris y de entre ellas salió una celeste aparición: era María, María madre con su divino hijo en los brazos, María, blanca como la nieve, sonrosada como aurora de primavera, y tan bella como jamás pudo soñarla artista alguno. Llevaba un rosario deslumbrador y sonreía al pobre artista arrodillado á sus pies. Este quiso hablar, pero cayó exánime.

Cuando volvió en sí, apoyaba su cabeza en el regazo de su madre que le había encontrado desmayado en el taller.

Hace un mes que el artista no se toma descanso alguno. Encerrado en su taller, trabaja ansioso para no dejar escapar detalle alguno de aquella deslumbradora aparición. Trabaja, corrige una y cien veces, pero cuando comienza á esfumar el blanco rostro de la divina virgen, desesperado, cree no encontrar tono para aquella inmaculada blancura. Cuando después de grandes esfuerzos pudo dar á aquel semblante seductor, aquella transparencia que vislumbrara, dejó escapar un suspiro de satisfacción: el lienzo representaba la radiante aparición que había entrevisto.

El magnífico cuadro llegó uno de los últimos á la exposición, pero desde el momento ocupó el sitio preeminente. Nada, ni nadie pudo disputarle el primer premio á la magnífica obra, que llamaba la atención por la diafanidad de los tonos, por la belleza ideal de la Madre y del Hijo, por el elegante ropaje, sencillo y sobrio en sus artísticos pliegues, y en fin, por ese no se que de resplandeciente, que se desprendía de la tela; pero el artista había esparcido sobre el lienzo toda su vitalidad: había dado cuerpo á su ideal concepción,

pero había pagado con su vida aquel esfuerzo sobrehumano.

Se apagaba lentamente por la fiebre que ha tiempo le minaba y cuando le entregaban la palma de su victoria, sonreía tranquilamente á una invisible aparición: había visto surgir de entre nubes de zafir y ópalo la celeste aparición de María que esta vez se acercaba á su lecho, y tendiéndole su blanquísima mano le presentaba el rosario, cuya cruz llevó el artista á sus labios. En este supremo esfuerzo, exhaló el artista su último suspiro apretando su mano contra los labios y la cruz que su Santa protectora le tendiera.

FEDERICO LASO.

Salto, Agosto de 1902.

AL ILUSTRADO PERIODISTA

D. SEBASTIÁN ANGELERI

Su pluma, que lo mismo escribe versos rebosando de ardiente patriotismo, como tenaz fulmina á los perversos condenando su odioso servilismo;

ha vibrado en la prensa, en la tribuna, derramando profundas enseñanzas, y ha dejado del diario en la columna la estela de risueñas esperanzas.

Prosiga siempre así, sin desalientos, escudado en su honor é inteligencia, que no producen penas ni tormentos dardos de puritanos sin conciencia.

Prosiga siempre así, oh! noble vate, en pró de la moral y la justicia, aunque luche su vida, en el combate, a gena de la suerte á su caricia.

JOB.

Salto, Agosto de 1902.

CUENTO

PAZ Y GUERRA

Á mi querida madre J. R.

Una hermosa tarde primaveral, cuando el sol parecía ocultarse trás las copas de los árboles, fuí á dar mi paseo favorito por los arrabales de la población.

Hermosos paisajes se destacaban ante mi

vista. El prado estaba matizado, por toda clase de flores, que perfumaban el ambiente. En el bosque reinaba un alegre concierto, el del trinar de las aves, que se confundía con el suave susurro de la corriente del arroyo

Caminaba embebecido por tanta armonía, cuando me detuve instintivamente al divisar una miserable choza, á cuya puerta se encontraba una anciana con unos niños de corta edad. Ese pequeño hogar excitó mi curiosidad; y me dirigí hacia él.

—Señor, . . . señor. . . .—gritaron al mismo instante los niños, al acercarme —tenga Vd. la bondad de dar una limosna para estos pobres huérfanos que tienen hambre.

—Sí, señor—replicó á su vez la abuela—ellos han perdido sus padres, y el único apoyo es la anciana que contempla, achacosa é inutilizada por los años.

—Como no he de socorreros buena gente, —les contesté—vosotros sois dignos de piedad, pero antes debéis satisfacer mi curiosidad.

Todos movieron la cabeza en señal de aprobación.

—¿Cual es la causa que os tiene de tal modo desamparados?

Entonces la abuela tomó la palabra, y comenzó el siguiente relato:

—Estos infelices niños tuvieron en otro tiempo un bondadoso padre que les sustentaba con el producto del trabajo cotidiano; y una cariñosa madre que cuidaba de su limpieza y del arreglo de esta casita que se está convirtiendo en ruinas.

Vivíamos felices, creyendo que la dicha es imperecedera.

Mas ¡ay! cuán efímeras son las felicidades de la vida! . . .

Gruesas lágrimas que bañaron las mejillas de la anciana me hicieron prever que algo muy grave debía ser la causa de la pérdida de su felicidad.

La anciana enjugóse el llanto y continuó:

—La guerra. . . . la revolución, señor, fué quien arrebató de este hogar á mi amado hijo Juan, y quien sembró el desamparo y la miseria en que hoy nos encontramos. Un día, cuando menos sospechábamos, vino una partida á enrolar al desdichado padre, que apenas tuvo tiempo de besar á sus pobres hijos y de decirme sollozando: Madre, aquí os dejo á unos desgraciados, que perderán quizás al que tanto los amó, y al que tanto trabajó por ellos. Y si descendiendo á la tumba, enseñáale á odiar la guerra y los partidos que son

causas de las lágrimas y los disgustos que agobian á los hogares.

El triste augurio de mi infortunado hijo se cumplió, llevándole la muerte en las regiones de los mártires. . . .

Y ahora, señor — agregó — tened piedad de estos huérfanos, que no han probado un bocado.

Enseguida saqué del bolsillo todo el dinero que llevaba y lo entregué á la anciana que se quedó sumamente agradecida . . .

Al apartarme de la choza, ví á la patria gozando de toda clase de felicidades, tal cual se me habían representado los paisajes de la naturaleza.

¡Eso es la paz!

Y luego la ví en ruinas, como la miserable choza, perdidas sus protecciones, muertos sus hijos y desvanecidas sus esperanzas.

¡Eso es la guerra!

ATERNAUJ.

CRÓNICA

SOCIALES

FOOT-BALL

El viernes se jugaron tres partidos de foot-ball.

El primero entre los 1ros. teams de S. Athletic Club y S. Ferrocarril foot-ball club, resultando vencedor el último. El segundo entre los segundos teams de S. A. C. y Concordia Criket Club, viniendo Concordia y el tercero entre el 3.º de S. A. C. y 2.º y 3.º S. J. C. habiendo empate.

Para hoy se anunciaban varios partidos habiendo sido suspendidos á causa de las carreras que se verificarán en el Hipódromo.

CARRERAS

Hoy tendrán lugar carreras entre los jugadores de los clubs atléticos del Salto.

Con este motivo, ha sido solicitado el Hipódromo por las comisiones de los diversos clubs.

Prometen estar interesantísimas. Son un simple ensayo para las que se verificarán el 25.

CASINO COMERCIAL URUGUAYO

El 24 con motivo del aniversario de la declaratoria de la Independencia uruguaya tendrá lugar en este centro social un gran baile como todos los años.

CIRCO HISPANO-AMERICANO

Sigue actuando con gran éxito en su pabellón de la calle Rivera, la compañía que dirige el señor Pensado.

Parece que el público no se muestra tan indiferente como al principio.

Hoy tendrán lugar dos funciones.

ORFEÓN Y ESTUDIANTINA DEL SALTO

Se ha fijado el lunes 18 del corriente á las 8 de la noche en el Instituto Musical, una primera reunión para tratar de fundar esa sociedad musical.

NÚMERO EXTRAORDINARIO

Con motivo de la memorable fecha del 25 de Agosto, hemos querido asociarnos á las fiestas que se realizarán ese día, publicando un número extraordinario cuyas columnas estarán engalanadas por hermosas colaboraciones literarias y buenas producciones artísticas.

EL ESTUDIANTE abandonará pues, su austero ropaje científico para revestirse con la brillante vestidura de los colores patrios.

FILOSOFÍA 2.º AÑO

Empezamos desde este número la traducción de algunos párrafos de la Filosofía de Castellín, que nos ha sido entregada por un alumno de dicha materia, y que contesta perfectamente al programa.

COMPAÑÍA

En breve debutará en Larrañaga una compañía que traerá al Salto, el conocido empresario señor don Fidel Córdoba.

Como la compañía estará formada por buenos elementos, tales como los reputados artistas Teresa Mariani, Pirovano, Papa, etc., no dudamos que el público salteño le prestará su decidida protección.

EN EL RECREO 18 DE JULIO

Hoy concurrirá á este paseo la banda de música que dirige el simpático maestro Sr. Sesso.

SECCIÓN CIENTÍFICA

ZOOLOGIA

DESCRIPCIÓN DE LOS HUESOS

COLUMNA VERTEBRAL

La columna vertebral está formada por piezas, llamadas vértebras, cuya superposición constituye el eje longitudinal, que ocupa la línea media y posterior del cuerpo. Cada una de estas vértebras presenta los caracteres generales siguientes: En la línea media yendo de adelante atrás: 1.º un *cuerpo*; 2.º un *agujero*; 3.º una *apófisis*. En las partes laterales yendo de adelante atrás: 1.º un *pedículo*; 2.º *dos escotaduras*; 3.º una *apófisis transversa*; 4.º *dos apófisis articulares*; 5.º una *lámina*. El *cuerpo* es la parte más voluminosa de la vértebra y su forma es mas ó menos cilíndrica. El *agujero vertebral* separa el cuerpo de la apófisis espinosa y contribuye

á formar el canal raquídeo. La *apófisis espinosa* se dirige hacia atrás y afecta la forma de espina. El *pedículo* es la parte estrecha que une el cuerpo á las otras partes. Las *escotaduras* dos para cada lado de la vértebra, se hallan una sobre el pedículo y la otra debajo del mismo.

Las escotaduras de las vértebras se corresponden y al reunirse forman los *agujeros de conjunción*. Las *apófisis transversas* están situadas á los lados de las vértebras en número de una para cada lado. Las *apófisis articulares* se hallan en número de cuatro, dos superiores y dos inferiores y se articulan con las vértebras vecinas. Las superiores están orientadas hacia atrás y las inferiores hacia adelante. La *lámina* es aquella parte de la vértebra que forma la pared posterior del canal raquídeo.

La columna vertebral se divide en cinco regiones, presentando cada una de ellas caracteres especiales. Son por su orden, la *cervical*, la *dorsal ó torácica*, la *lumbar*, la *sacra* y la *coxígea*.

La región cervical en el hombre consta de siete vértebras. Se distinguen por presentar el *cuerpo* mas ancho transversalmente que de adelante atrás; el agujero vertebral es triangular; las apófisis espinosas dirigidas hacia abajo, bifurcadas en su extremidad libre, con un surco en la cara inferior y cortas á excepción de la última; las transversas, cortas, bifurcadas en el vértice y perforadas en su base por un agujero, el *foramen intervertebral*, que dá paso á la arteria vertebral. En esta región se observan diferencias especiales en las dos primeras y en la última.

La primera, el atlas, que sostiene la cabeza, presenta una forma anular y su cuerpo está reemplazado por un *arco huesoso* llamado *anterior* y en la parte interna de este existe una carita articular para la apófisis *odontoides* de la segunda vértebra.

El agujero vertebral es vasto. La apófisis espinosa está reemplazada por un tubérculo rugoso, situado en medio del arco posterior. Las apófisis transversas son cónicas y presentan en su base el agujero. En la cara superior de este hueso se nota la cavidad glenoidea que articula con los condilos del occipital y en la cara inferior la carita articular para la segunda vértebra.

La segunda, llamada axis, tiene un cuerpo pequeño que termina en su extremidad superior en una apófisis cónica la *odontoides*; ésta en su parte anterior tiene una carita articular.

El agujero vertebral posee la forma de un corazón de naipe francés con el vértice dirigido hacia atrás.

La apófisis espinosa, como tambien las transversas están bastante desarrolladas y ofrecen los mismos caracteres que las otras vértebras cervicales.

La séptima vértebra cervical ó *prominente* se caracteriza por tener la apófisis espinosa muy larga

y por presentar las apófisis transversas en su vértice trazas de bifurcación y en su base dos pequeños agujeros en lugar de uno.

La *región dorsal ó torácica*, comprende doce vértebras. Se caracterizan porque sus cuerpos son tan anchos transversalmente como de adelante atrás; el agujero vertebral es oval y más pequeño que en las otras regiones; las apófisis espinosas son largas, oblicuas hacia abajo y atrás y sus vértices no están bifurcados. Las apófisis transversas son largas, de vértice voluminoso y dirigidas hacia atrás, provistas en su parte anterior de una carita articular que se articula con la tuberosidad de la costilla. En los extremos del cuerpo de las vértebras se encuentran los semi-facetas articulares que se articulan con la cabeza de la costilla.

La *región lumbar* posee un número de cinco vértebras.

Los caracteres propios son: el cuerpo es muy voluminoso, mas ancho transversalmente que de adelante atrás; el agujero vertebral tiene la forma de un triángulo equilátero; las apófisis espinosas son gruesas y casi perpendiculares al eje del cuerpo y provistas en sus vértices de un tubérculo voluminoso; las apófisis transversas son delgadas, transversales y afiladas.

Continuará.

AQUILES BRIGNOLE.

APUNTES DE MINERALOGÍA

EXTRACTADOS DE ORIO, DELAFOSSE Y SCHOELDER

Caliza (Carbonato de Calcio) — *Cristaliza en romboedros*, prismas, exágonos, dodecaedros triangulares y en las formas derivadas del sistema romboédrico. Pero se presenta tambien en formas marmelonas, estalactíticas, arriñonadas, globulosas incrustantes, y á veces pseudomórficas.

Es de color blanca ó amarillenta; dureza igual á 3.7; su peso específico es de 2.5 á 2.7. Mediante la acción del calor, desprende ácido carbónico y se convierte en óxido de calcio, es infusible al soplete, coloreando á la flama de rojo amarillento.

Considerando á la caliza bajo sus diferentes aspectos, podremos dividirla en cinco grupos: *cristalizada*, *fibrosa*, *sacaroidea*, *compacta* y *terrosa*.

De la caliza cristalizada no nos queda mas que añadir.

Caliza fibrosa—Está compuesta de fibras ó cristales unidas unas á otras, pero con el grueso suficiente para indicarnos que son verdaderos prismas, unidos por su base. A este grupo de calizas pertenecen las *estalactitas*, *estalagnitas*, *concreciones*, *incrustaciones*.

Caliza sacaroidea — Consta de un grano fino,

brillante y de aspecto cristalino al cual debe el nombre de sacaroidea.

Pertenece á este grupo los mármoles de *Carra*, de *Paros*, el *azul turquí* y *cipolino*.

Caliza compacta—Es la mas abundante de todas las calizas; su fractura es astillosa ó compacta. A este grupo pertenecen los mármoles negros y calizas bituminosas, las calizas fétidas ó hepáticas, la caliza comino, la caliza de colmenas, la piedra litográfica y los mármoles no mencionados en el grupo anterior.

Caliza terrosa—Se distingue de las anteriores, por dejarse rayar por la uña y su apegamiento á la lengua.

Comprende las *cretas*, las *margas* y la *harina fósil*. «Est. Mont.»

La caliza es de los minerales mas abundantes y esparcidos de nuestro globo; existe en casi todos los terrenos, principalmente en los de sedimento, donde forma verdaderos pisos, como el pisooolítico en el terreno jurásico. En los terrenos primarios se encuentra la sacaroidea y compacta.

Las variedades principales del calcio son: *Aragonito* (carbonato de calcio); *Dolomia* (Carbonato de magnesio y carbonato de cal), *Fluorina* (Fluoruro de calcio), (Anhidrita), *Yeso* (sulfato de calcio), *Apatito* (fosfato de calcio), etc.

Giobertita (Carbonato de magnesio)—Cristaliza en romboedros y tambien en romboedros modificados.

Es transparente ó translúcida, de lustre vitreo, incolora, amarilla ó negruzca y de dureza igual á 4.5 y peso específico de 2.8 á 3.

A la acción del calor se disuelven en los ácidos con efervescencia; es infusible al soplete; con la solución de cobalto da á la llama una coloración rosa pálida.

Se le encuentra generalmente en las rocas serpentinicas.

Corindón (Sesquióxido de aluminio)—Esta sustancia llamada también corundum, corindo, y por algunos záfiro, cristaliza en el sistema romboédrico, bajo la forma de prismas exágonales, dodecaedros triangulares y romboedros más ó menos modificados y esfoliables.

Unas veces tiene estructura hojosa y otras granulosa.

Es transparente ó translúcido.

El lustre es vitreo, y á veces se presenta mate.

Transparente á veces, se presenta otras azul, rojo, verde, amarillo, etc.

Dureza, igual á 9 y peso específico 4.2.

Es inatacable por los ácidos é infusible al soplete; con las soluciones del cobalto da las reacciones del aluminio.

El corindón se encuentra en los terrenos de alu-

vió; algunas variedades se encuentran en terrenos de cristalización ó en rocas cristalizadas.

Varietades: Alunita (Sulfato de potasio) y (Aluminio hidratado); Creolita (fluoruro doble de aluminio y sodio); Turquesa (fosfato de aluminio hidratado).

Continuará.

Edgar Allan Poe

Este célebre escritor norte americano nació en Baltimore en 1813 y murió en la misma ciudad el 7 de Octubre de 1849. La familia de Poe era una de las más honorables de Baltimore. Su abuelo materno había servido como general en la guerra de la Independencia y La Fayette le tuvo gran estimación. David Poe, padre de Edgar, se enamoró de una actriz inglesa llamada Isabel Arnold y huyó con ella y se casó. Después de una existencia azarosa los dos esposos murieron en Richmond, casi al mismo tiempo, dejando en la mayor pobreza á tres niños de corta edad uno de los cuales era Edgar.

M. Allan rico propietario trabó amistad con Edgar y lo hizo viajar por Inglaterra, Escocia é Irlanda poniéndolo después en una casa de educación que tenía el doctor Bransby en Stoke-Newington, cerca de Londres.

En su obra *William Wilson* describe esta casa, edificada á la antigua y las impresiones de su vida de estudiante.

En 1822 volvió á Richmond y continuó sus estudios bajo la dirección de los maestros más renombrados de los Estados Unidos. En la Universidad de Charlottesville donde el ingresó en 1829, se distinguió no solo por su gran inteligencia, sino por sus pasiones y una precocidad verdaderamente americana que fueron la causa de que lo expulsasen.

Algunas deudas de juego le hicieron reñir con su padre adoptivo, y Edgar concibió el proyecto caballeresco de ir á luchar contra los turcos en las filas de los griegos, sublevados en defensa de su libertad. El partió para la Grecia, pero nada se sabe de lo que allí hizo.

En 1828 se encontraba en San Petersburgo en la mayor pobreza y tuvo que recurrir al ministro norte-americano para ser repatriado.

A su llegada á América entró en una escuela militar dando muestras de una inteligencia admirable, pero por su indisciplina fué expulsado.

En 1832 publicó un volumen de poesías admirables, con acentos desconocidos y con una expresión y una concentración de pensamiento de que no

había ejemplo en la literatura inglesa, pero este libro no se vendió.

Después de esta tentativa infructuosa fué algún tiempo soldado y es probable que utilizó sus momentos libres de guarnición como Vauvenargues y Descartes para preparar los materiales de sus futuras concepciones literarias.

Se encontraba en Baltimore en una miseria extrema cuando una feliz casualidad le sacó de ella: el propietario de una revista acababa de instituir dos premios para el mejor cuento y el mejor poema que le serían presentados y Poe ganó ambos premios.

El presidente de la comisión quiso conocerlo y admirado de su bondad y de su inteligencia lo recomendó á M. Tomás White que acababa de fundar en Richmond *Le Southern literary Messenger*.

FILOSOFIA 2.º AÑO

La moral que Kant ha sacado de su sistema está privada de las propiedades características del orden moral. En efecto. 1.º ella no opera sobre ningún principio válido ante la razón; 2.º ella no da ninguna luz á la conciencia sobre las aplicaciones de la ley moral; 3.º no podría engendrar á la voluntad ningún principio serio y eficaz.

Hemos dicho ya porque juzgamos útil hacer una exposición más completa y una refutación más detallada del sistema moral de Kant.

EXPOSICIÓN DE LA FILOSOFÍA MORAL DE KANT

Kant había abandonado la posibilidad de razonar acerca de los principios metafísicos ó de los principios dotados de objetividad real en su célebre obra «Crítica de la razón pura».

Pero ha querido, de hecho, encontrar todas las verdades esenciales de orden religioso y moral en una segunda obra, que sería el correlativo del primero y que intituló «Crítica de la razón práctica.»

Los fundamentos de su filosofía moral no son principios, pero hechos morales que constatamos en nuestra conciencia. Kant pretende, no demostrarlos, pero sí, analizarlos, no establecer de una manera racional la realidad objetiva, pero sí, exponer los caracteres subjetivos. De hecho, establece la *fé moral* arriba, ó más bien dicho en el lugar de la ciencia. Su racionalismo moral, es en último análisis, el fideísmo de Pascal. Ha dicho explícitamente, en el prefacio de la 2.ª edición de su crítica de la ra-

zón pura: «Debo abolir la ciencia para hacer lugar á la fé.»

Según Kant encontramos en nosotros dos especies de hechos morales: *máximas é imperativos*.

Las *máximas* son reglas de conducta esencialmente individuales y particulares.

Los *imperativos* (órdenes) son reglas más generales, que pueden aplicarse al género humano entero. Estos imperativos son de doble especie:

Los *imperativos hipotéticos ó materiales* son reglas que se le sigue para la *materia* misma del precepto, por ejemplo: «Joven, trabaja para no sufrir indigencia en la vejez.» Estos imperativos no tienen pues, fuerza imperativa más que en la hipótesis que requiere el efecto.

Los *imperativos categóricos*, absolutos ó formales, son las reglas que se siguen para el principio universal, que hace la forma. Los imperativos categóricos pueden reducirse á este mandamiento absoluto: «Obrad por un principio de orden universal.» Se obtiene este imperativo sacando de todos los otros imperativos la materia (particular) que se encuentra en ella. Se llega así al principio *formal, universal, neces. v. i., inmu'able*, que es, según Kant, la ley completa y única de la voluntad humana. En efecto, según Kant, la ley moral no puede contener nada empírico y experimental, debe ser universal, necesaria, inmutable é independiente de todo lo que es particular y variable, y por tanto de todo lo que nos viene de la experiencia.

Luego, solo el imperativo categórico, tal como ha sido definido tiene este carácter. Luego, la verdadera ley moral, no puede ser más que una *forma á priori* salida de la razón pura, pero ella es práctica, porque manda la voluntad. Esta forma está identificada con la razón «pura práctica» como una función ó una contradicción necesaria de nuestros actos morales.

Kant no pretende demostrar porque esta *forma legislativa existe*; no quiere más que una cosa, constatar que ella existe en la razón pura y analizar las consecuencias lógicas. Así, después de haber criticado con el mayor rigor el empirismo moral ó la moral basada sobre los intereses, motivos y móviles que fortifican la experiencia, se abstiene de dirigir su crítica contra el racionalismo moral ó el imperativo absoluto. Parece sufrir la ley soberana, como un hecho absoluto encima de la razón y de la ciencia. Este es el verdadero fideísmo.

(Continuará.)

“La Primitiva Salteña” pone en conocimiento de su numerosa clientela que ha recibido directamente de Europa un surtido de GALERAS, lo mas selecto que puede imaginarse.

MERCERÍA "LA PRIMAVERA"

— DE —

ARAPEY 92 - **José Curi** - ARAPEY 92

ESPECIALIDAD EN PERFUMERÍA, BAZAR Y SEDERIAS

El público debe visitar esta casa antes de comprar en otra parte

GRAN TALLER DE MARMOLERIA

— DE —

BENJAMIN MINAYTA

CALLE DAIMAN, ESQUINA SARANDÍ

Se hace toda clase de trabajos de escultura, garantidos
Y A PRECIOS MÓDICOS

FOTOGRAFÍA AMERICANA
DE CLAVE Y ABADIE

Calle Lavaleja 72

PRECIOS MÓDICOS

AURELIA CLAVERIE

PROFESORA DE FRANCÉS

Calle Dayman número 115

Dá clase en su casa y á domicilio.

GRAN COLCHONERIA

— Y —

Depósito de baules

DE

VIUDA de DEBATISTA

CALLE DAYMAN ESQUINA 33

Esta antigua y acreditada casa ofrece al público sus servicios, convencida que este saldrá satisfecho, tanto por la buena confección, como por lo reducido de sus precios.

FERNANDO ANTIA

ESCRIBANO PÚBLICO

ESTUDIO: URUGUAY N° 204

Joyería, Relojería y Platería
ORIENTAL

de Antonio Maglio

CALLE URUGUAY NÚMEROS 200 Y 202

La casa más bien surtida en joyas, artículos de bazar y especialmente en artículos de brillantes y relojería fina.

En óptica hay gran surtido de anteojos y lentes para presbites y miopes. Se fabrican toda clase de alhajas

Zapatería y Lomillería Oriental

— DE JUAN F. FRANCIA —

Especialidad en calzados finos última novedad. Ventas al contado. Gran liquidación de calzado de verano.

Se hacen fajas higiénicas para señoras.

Barrca de maderas **L PAZ** de **AVELLANAL Hnos.**

Gran surtido de materiales de construcción.

Deposito permanente de Alambre de acero, galvanizado sin rival NEPTUNO

Gran economía y gran consistencia. Unicos consignatarios en el Salto Oriental.

Tip. Oriental de B. Larré.